

Los 5 ingredientes para una vida ungida 03

Cálamo

Pastor Erich Engler

Para continuar con esta serie, en la que estamos hablando de los 5 componentes del aceite de la unción del AT, los cuales tienen una relación directa con la persona de Jesús, nos vamos a referir hoy al cálamo o la caña aromática.

En Éxodo 30:22 al 25 leemos:

(22) *Habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:*

(23) *Toma también de las especias más finas: de mirra fluida, quinientos siclos; de canela aromática, la mitad, doscientos cincuenta; y de **caña aromática (=cálamo)**, doscientos cincuenta;*

(24) *de casia, quinientos siclos, conforme al siclo del santuario, y un hin de aceite de oliva.*

(25) *Y harás de ello el aceite de la santa unción, mezcla de perfume, obra de perfumador; será aceite de santa unción. (LBLA)*

Es interesante notar que tanto las cantidades de mirra como de casia debían ser de 500 siclos cada una, mientras que tanto de canela como de cálamo debía ser colocado sólo la mitad, a saber: 250 siclos de cada una, lo cual hace un total de 500 siclos.

No hay detalle insignificante en la Palabra de Dios.

En nuestra enseñanza anterior habíamos visto que la canela representa la belleza de Jesús. El cálamo nos habla de su humanidad y de la justicia para con Dios que nos vino a traer por medio de su llegada a la tierra para hacer su obra redentora en la cruz a nuestro favor.

Y, como ya habíamos visto también que estas especias aromáticas del aceite de la unción del AT tienen un paralelo con los 4 Evangelios del NT, en este caso, el cálamo es representado por el Evangelio de Lucas.

El Evangelio de Mateo es el que podría ser comparado con la mirra porque es el que describe más detalladamente los sufrimientos de Jesús antes y durante su obra redentora de la cruz. Y los Evangelios de Marcos y Lucas, que describen mayormente a Jesús como siervo ministrando y haciendo bien a las personas que estaban en necesidad, podrían ser asociados con la canela y la caña o cálamo, las cuales son muy aromáticas, dulces, y de sabor agradable.

Jesús, el rey mismo de todo el universo, no vino a la tierra para ser servido sino para servir y con eso, traerle la salvación eterna al ser humano que acepte por la fe su obra redentora. En su persona, se fusiona la divinidad con la humanidad.

Como dije anteriormente, en la enseñanza del día de la fecha vamos a hablar en detalle acerca de la caña aromática o del cálamo como lo denominan algunas traducciones.



El cálamo es una planta que crece a la orilla de los pantanos, y más precisamente en el barro. Aparece ampliamente distribuido en la zona templada del **hemisferio norte**, siendo originaria del **sudeste asiático**. Se asemeja a los juncos y posee hojas largas lineares de bordes afilados, muy apuntadas, de unos 25mm de anchura. Las **flores**, pequeñas y de color verde amarillento, se presentan en forma de espiral sobre un espádice o eje engrosado, carnoso y desnudo, cuya espata sobresale por encima. El tallo, el cual es hueco, se prolonga bajo la tierra en forma de rizomas de largas raíces carnosas y fuertemente aromáticas.

Teniendo en cuenta todos esos detalles ¿cuál sería el significado espiritual de esta planta tan especial?

Cuando la Palabra de Dios hace referencia a la debilidad y fragilidad humana utiliza la figura de una caña o tallo hueco. Si bien el ser humano posee un cuerpo bastante robusto y tiene capacidades para hacer frente a situaciones difíciles, es al mismo tiempo frágil, endeble y quebradizo.

Como ya hemos visto en otras oportunidades, el aceite de la unción que era utilizado para ungir los elementos del tabernáculo, era usado también para la unción de los sacerdotes que allí ministraban. Este último detalle merece una connotación especial.

Los sacerdotes del AT, en el tiempo de Moisés, provenían de una tribu de condiciones relativamente simples y no eran personas con gran preparación intelectual. Debido a ello, sus capacidades para el ministerio las recibían por medio de la unción. Dicho de otra manera, la unción los catapultaba a una posición de nobleza.

De la misma manera sucede con nosotros, los creyentes, quienes provenimos de diferentes entornos y condiciones. Debido a que no somos personas “especiales” a los ojos humanos, hemos sido elegidos por Dios y ungidos con los diferentes dones de su Espíritu Santo para ser capacitados para poder realizar las tareas especiales y específicas que Él nos encomendó para contribuir con la extensión de su reino aquí en la tierra. Muchos de nosotros hemos sido rescatados del terreno fangoso del pecado para ser elevados a la posición de nobleza gracias a la obra redentora de Cristo a nuestro favor para, con ello, ser capaces de expandir el aroma del Evangelio de la gracia a nuestro alrededor.

Las raíces del cálamo tienen un aroma agradable a pesar de crecer en un terreno fangoso.

Por más que nuestro origen haya sido el terreno fangoso del pecado, el aroma agradable de Cristo en nosotros ahora es inmensamente superior. Su gracia es mucho más grande que nuestro pecado.

En Romanos 5:20 leemos:

La ley de Dios fue entregada para que toda la gente se diera cuenta de la magnitud de su pecado. Pero, mientras más pecaba la gente, más abundaba la gracia maravillosa de Dios. (NTV)

De la misma manera que la caña aromática huele bien a pesar de crecer en terreno pantanoso, nuestro Señor Jesucristo esparcía el aroma de la gracia mientras caminaba sobre el terreno fangoso del pecado aquí en la tierra.

Jesús vino a un mundo que estaba lleno de pecado, a ese mundo el cual Adán, a causa de su caída en el pecado, lo había entregado a la autoridad de Satanás y de la muerte. Jesús dejó la gloria del cielo para venir a un mundo dominado por el pecado y quebrado como si fuese una simple caña que crece al borde del agua. Él vino a buscar las ovejas perdidas de la casa de Israel.

A pesar del pecado que existía por doquier, Él esparcía el aroma agradable de la gracia. Ese olor agradable provenía de sus raíces.

En Apocalipsis 22 Jesús se denomina a sí mismo como la raíz y el linaje de David.

En medio del oprobio, la deshonra, y la ignominia, el Señor difundió la fragancia de la justicia y la misericordia.

En Mateo 27:29 y 30 leemos:

(29) Y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y arrodillándose delante de Él, le hacían burla, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!

(30) Y escupiéndole, **tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza.** (LBLA)

A pesar de la humillación y la burla, Jesús difundió su dulce fragancia. Cuando el odio de los hombres aumentaba, ¡su fragancia también aumentaba!

Aunque los vientos contrarios de la vida arremetan con violencia contra nosotros, si tenemos a Jesús, podemos seguir esparciendo su aroma en medio de la tempestad.

Habíamos dicho que el cáamo, el cual crece en terreno pantanoso y es hueco por dentro, simboliza la debilidad humana. En Mateo 11:7 leemos lo que Jesús dijo acerca de Juan el Bautista:

(7) Mientras ellos se marchaban, Jesús comenzó a hablar a las multitudes acerca de Juan: ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una **caña sacudida por el viento?** (LBLA)

El ser humano es como esa caña sacudida por el viento, frágil e inestable. Las vicisitudes de la vida lo tuercen de un lado para otro.

Por eso, cuando tenemos a Cristo y estamos fundamentados en Él, quien es la raíz, recibimos una estabilidad que nos permite estar firmes ante los embates de la vida. Cuando estamos arraigados en Cristo y en su Palabra tampoco somos llevados de un lado a otro por cualquier viento de doctrina que aparezca por ahí.

Cuando tenemos revelación de la gracia divina y estamos arraigados en Cristo, sabemos que, si llegamos a caer, será siempre en sus brazos de gracia.

Teniendo en cuenta que la caña simboliza la fragilidad del ser humano, veamos ahora lo que dice el pasaje de Mateo 12:20 el cual cita las palabras que el profeta Isaías había dicho acerca de Jesús.

La caña cascada no quebrará, y la mecha que humea no apagará, hasta que saque a triunfo el juicio. (RVA2015)

Jesús nunca quiebra o quebranta al ser humano.

En muchos círculos cristianos suele hablarse de que Dios nos quebranta, sin embargo, este pasaje muestra claramente que Jesús no vino al mundo para quebrantar al ser humano sino, por el contrario, para levantarlo.

La teología del quebrantamiento tiene que ver con derrota y, en lugar de producir algún provecho, hunde a la persona cada vez más.

No me malinterpreten por favor, el orgullo humano debe ser quebrantado, pero nunca la persona.

Todos nosotros, antes de conocer a Cristo, vivíamos en derrotas y éramos como esa caña cascada, pero, en el momento en que llegamos a Él, fuimos enderezados a la posición original para la cual nos creó.

Precisamente porque estábamos quebrados y caídos es que vino Jesús para levantarnos, y, debido a que Él sabe que podemos volver a quebrarnos a causa de nuestra fragilidad humana, es que nos eleva y levanta una y otra vez.

A menudo podemos sentirnos caídos y doblados a causa de nuestros fallos y errores, y es por eso que Jesús siempre viene a levantarnos.

Pedro se sentía muy mal y estaba quebrantado después de haber negado al Señor tres veces seguidas, pero Jesús, en lugar de condenarlo, le levantó.

Volvamos a meditar una vez más en el versículo de Mateo 12:20:

La caña cascada no quebrará, y la mecha que humea no apagará, hasta que saque a triunfo el juicio. (RVA2015)

La primera frase de este versículo nos muestra también que es imposible perder nuestra salvación eterna.

Hay creyentes que piensan que, si cometen algún fallo o pecado, después de haber aceptado a Cristo como salvador, llegan a perder la salvación. Sin embargo, las palabras de este versículo nos aseguran lo contrario. Él no sólo no nos quebranta cuando estamos caídos, sino que tampoco apaga la mecha que humea.

Si a pesar de que podamos estar caídos y derrotados, existe todavía en nuestra vida una pequeña mecha que humea, el Señor habrá de avivarla para que el fuego de su Espíritu arda nuevamente en nuestros corazones.

El Señor siempre está a nuestro favor y no actúa nunca en nuestra contra. ¿No es maravilloso saber esto?

¿Cómo es que es avivado el fuego en nuestros corazones? De la misma manera que sucedió con los discípulos que iban camino a Emaús, por medio de lo que las Escrituras decían de Jesús.

En Lucas 24:32 leemos:

Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos abría las Escrituras? (RVA2015)

El mismo pasaje nos muestra que Jesús participó de la Santa Cena con estos discípulos, y ahí fueron abiertos sus ojos para reconocer a quien tenían delante de ellos.

El participar de la Santa Cena nos es realmente de bendición cuando tenemos revelación acerca de la persona de Jesús y de su obra redentora en la cruz a nuestro favor. Lamentablemente hay muchos creyentes que participan de ella como si fuera un ritual, y lo que es peor aún, se sienten condenados e indignos.

El Señor vino al mundo para restaurar al ser humano que estaba caído y quebrantado y trajo consigo una seguridad que no puede ser adquirida por medio de ninguna religión.

Cualquier religión está basada en el hecho de que el ser humano debe hacer algo para alcanzar la bendición divina, mientras que el cristianismo está basado en lo que Cristo **ya hizo** por el ser humano.

Naturalmente que hacemos obras para Dios, pero éstas parten de la base de lo que Jesús **ya hizo** por nosotros. Son una consecuencia o resultado de nuestro amor por Él y no un medio para alcanzar sus bendiciones.

Amamos a Dios porque Él nos amó primero, estamos en condiciones de amar a otros porque primeramente fuimos amados por Dios.

Es más, servimos a Dios nuestro rey en primer lugar, y luego, hacemos algo para su reino.

Soy plenamente consciente de que en muchos círculos cristianos el servicio para el reino de Dios ocupa la primacía, sin embargo, esto no debería ser así. Nosotros, los predicadores del Evangelio de la gracia, servimos a Dios en primer lugar, y luego trabajamos para su reino, y esto incluye también todo lo que tenga que ver con la iglesia y el ministerio pastoral.

Primero está Dios y luego su reino. Ésta es la perspectiva correcta.

Jesús fue azotado y quebrantado para poder levantarnos a nosotros cuando nos encontramos caídos y quebrados. El pasaje de Isaías 53 nos lo muestra claramente.

Isaías 53:10-11:

(10) Pero quiso el SEÑOR quebrantarlo, sometiéndole a padecimiento. Cuando El se entregue a sí mismo como ofrenda de expiación, verá a su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del SEÑOR en su mano prosperará.

(11) Debido a la angustia de su alma, El lo verá y quedará satisfecho. Por su conocimiento, el Justo, mi Siervo, justificará a muchos, y cargará las iniquidades de ellos. (LBLA)

Allí dice incluso que Dios mismo quiso que su Hijo fuera quebrantado y herido en la obra de la cruz porque esa era la única manera de salvarnos a nosotros. Él puede levantarnos cuando estamos caídos y quebrantados porque Él mismo padeció eso primero. Dicho de otra manera, Jesús sabe por experiencia propia cómo nos sentimos cuando estamos quebrantados y nos tiende una mano para sacarnos de allí.

Jesús, por medio de su obra perfecta en la cruz a nuestro favor, nos sacó del lodo del pecado, nos limpió y justificó. Él dio su vida por la iglesia, su amada, y la sacó del quebranto para elevarla a una posición de belleza y de gloria.

Él la ve perfecta y sin ningún defecto. En el libro de Cantares, que representa a Cristo y a su iglesia, encontramos lo siguiente:

Eres toda bella, oh amada mía, y en ti no hay defecto. Cantares 4:7 (RVA2015)

Aun cuando pasemos por momentos de debilidad y nos sintamos decaídos y quebrados, podemos mostrar la belleza del Señor y seguir siendo un olor agradable para Dios.

Al hablar del cálamo podemos establecer una relación directa con la Palabra de Dios, puesto que, en la antigüedad, se utilizaba un cálamo para escribir, lo cual era una **caña** hueca cortada oblicuamente en su extremo que se introducía previamente en un recipiente con tinta.

De hecho, el apóstol Juan, uno de los escritores de la Biblia, hizo mención a esto en su carta a Gayo, un cristiano de aquella época. En 3 Juan 1:13 leemos lo siguiente:

Tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero hacerlo por medio de tinta y pluma. (RVA2015)

El original griego utiliza aquí el término cálamo (G2563) para referirse a la palabra que en español se traduce como pluma y, de acuerdo al Diccionario Bíblico Strong, significa: caña (la planta o su tallo, o de una planta similar); por implicación pluma (para escribir).

El apóstol Juan no estaba escribiendo acerca de cualquier tema, sino precisamente sólo lo que Dios le inspiraba por medio de su Espíritu Santo para beneficio de los creyentes y de la iglesia en general.

La Palabra de Dios es la base y fundamento de nuestra fe. Ella esparce el aroma de la gracia divina para todos aquellos que la reciben.

Cuando estamos arraigados en la verdad de la Palabra podemos hacer frente a todos los embates de la vida.

Si deseamos ser de ayuda eficaz para las personas que lo necesitan y para que nuestros hijos se desarrollen sanos en espíritu, alma, y cuerpo, deberíamos poner la prioridad principal en el fundamento de la Palabra de Dios.

Aquellos que aman la Palabra de Dios y echan raíces en ella, tienen la fortaleza necesaria para enfrentar exitosamente todos los desafíos de la vida.

Naturalmente que podemos hacer muchas otras cosas buenas para ayudar a otros, y de hecho las hacemos, pero cuando los recursos naturales se agotan hay una sola cosa que permanece para siempre, y es la Palabra de Dios.

Jesús es la Palabra de Dios personificada, Él es el logos divino. Él nos habla directa y específicamente por medio de la Palabra. En ella encontramos la guía y dirección que necesitamos para manejarnos exitosamente en la vida sobre la tierra, amén.

Por tanto, continuemos alimentándonos con la Palabra de Cristo, con la Palabra de gracia, amén.

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.